

la probeta



LA PROBETA EL SIGLO XX

pequeñita, sino un recipiente
fines estrictamente químicos,
es una bofetada de las de la
nte usado en los laboratorios
s, como la probeta. Ahora se
os a la probeta y a la retorta,
a la Paqui, como todo el mun-
hombrecito gordete y sonriente,
muertos en Dublín. de sangre
Medio, dijo: «Y ahora, una no-
na noticia escalofriante! Y era
os en laboratorio. Se llevó a un
, y el médico dijo que él desde
e es médico de alguna Inclusa,
de verdad. Y le dijo después,
io: «¿Para qué querrán hacer
iere nadie hacer niños, con los
e «para imitar a Dios», como si
en retortas. «Es lo que el hom-
reprobatorio, el médico—: imi-
tontería, querer hacer más de
nos ido a parar todos con esa
stábamos en nuestros árboles,
pero, nada ¡a imitar a Dios! Y
s por la televisión. «Pero ¿no
mbrecito, y el galeno: «Figúrese
hay ahora hechos por su ca-
e monstruos en un laboratorio».
nada de ingeniería genética, de
i de la viejísima técnica de los
de lo que se está investigando
a ya ni en la televisión de Pa-
de allí salen teta por hombro
creen que es algo más que ade-
ematurus en unos meses, una
e hasta ahora nadie ha evitado,
ecunde al óvulo, y que en lugar
ncube en una cámara artificial.
que el Facundo se acuesta con
o ni siquiera el Facundo, sino
o por ahí que se están dando
no salga nunca ni una probeta
or lo menos con minifalda, no
murmure: «¡Qué rica está esa
amiento impuro.

lique lo que es la fecundación
chos años —poco después de lo
desde luego— y antes de que
investigación no son solamente
que de verdad sirven para que
hijos porque no son capaces
uedan llegar a ser madres, que
y más que una y parece que no
la broma de que van a servir
é en serie. Gente que tiene que
se llama «clowning». Qué ma-
sinfónicas, equipos de fútbol.
roducción para sí mismo. ¿Y si
rían producir rápidamente cien
es. O cincuenta millones de ru-
le el principio las derechas, que
tas y una mercería a las retor-
ará un día y querrá pertenecer
nás hijos que los que le da la
e es hacer cinco centenares de
abones de vara. Y es que con el
que sea in vitro.

FRANCISCO



LOS PELIGROS DE LA PROBETA

Queremos advertir a nuestros lectores de los peligros de las experiencias matrimoniales con probetas, porque donde menos se piensa salta la liebre y al final quienes la pagan son las víctimas inocentes como las aquí presentes nacidas últimamente de tan modernos y reprobables métodos.

